

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN	Un mes.	(en toda España).	Ptas. 0'50
	Trimestre. . . .	»	» 1'25
	Semestre.	»	» 2'25
	Un año.	»	» 4'25

Año II. — Serie 2.^a — Número 14

Barcelona 9 de Junio de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Dicen que la isla de Cuba anda mal.

Los últimos telegramas recibidos acusan un malestar extraordinario, y una de robos, secuestros y demás excrecencias sociales, que apenan el corazón.

Aquí, en cambio, la dicha nos rodea, porque el gobierno cuida de nosotros con solicitud cariñosa y nos evita muchos disgustos.

Con reclamar el auxilio de un guardia de Seguridad, ya tiene uno garantida la paz por una temporada.

Algunas veces, los guardias se equivocan y dejan que el agresor tome las de Villadiego, mientras reducen á prisión al agredido: pero en el fondo, son personas excelentes, aunque feas, é incapaces de hacer daño á nadie. Lo único que hacen es dormir en las esquinas, beber unas copejas de cuando en cuando y cobrar á fin de mes los haberes que por clasificación les corresponden.

Por más que digan los enemigos de la situación, no se puede pedir mayor bienestar que el que disfrutamos.

En cuanto se falta en tanto así á un conde ó á un marqués ó á un personaje cualquiera, la policía pone en juego todos sus recursos; vienen y van las órdenes, excítanse los entusiasmos y la justicia resplandece; pero le dan á V. un palo, pongo por caso, y se queda V. con él para siempre, sin que le pregunte siquiera la autoridad:

—¿Le ha dolido á V. mucho?

Ha habido precauciones militares, según la costumbre establecida.

No es que exista el temor de una revolución, sino que las autoridades se han acostumbrado á poner la tropa sobre las armas y en cuando viene uno y les dice: He visto á un sargento hablando en la puerta del Sol con un paisano mal encarado; ya no descansan en quince días Martínez Campos y todo se le vuelve ir y venir, dando órdenes y rompiéndole la cabeza á los jefes y oficiales.

—¡Mucha vigilancia!—grita en los cuarteles—Que no se menee nadie sin mi consentimiento... ¡A ver! En cueros todo el mando. Quiero enterarme por mí mismo de si existen proclamas incendiarias entre la piel y la camisa.

Tiene unas botas de montar que ya han perdido la forma de tanto quitarlas y ponerlas. A cada paso llama al asistente y le dice:

—¡Pelaes! ¡Las botas! Quiero montar á caballo.

Cinco minutos despues vuelve á llamar:

—¡Pelaes! Quitame las botas. Ya no monto.

En fin, este hombre va á enfermar por exceso de celo, y aun hemos de verle por ahí con dos muletas.

—¿Qué es eso general?—le preguntaremos.

—Nada, que he perdido el uso de las piernas, de tanto usarlas.

La Granier está volviendo loca á la humanidad elegante.

Ahora las damas la imitan en todo, en los zapatos, en los sombreros, en las sonrisas: hasta en las ropas interiores.

Varios pollos le han ofrecido su corazón, pero ella dice que nuestros gomosos son insostenibles, en lo cual revela tener muy buen golpe de vista.

Nada, en efecto, más insostenible que un joven á la moda. Con motivo de la apertura de la Exposición de flores y plantas hemos tenido ocasión de ver muchas docenas de chicos elegantes, que recorrían las instalaciones é incendiaban con el fuego de sus ojos los pechos femeninos.

—¿En esta Exposición hay tambien curcubitáceas?—nos preguntó un forastero.

—Sí, señor—le contestamos.—¿No vé V. los melones?

Estamos muy intranquitos hasta no saber el día fijo en que regresará á Madrid la corte.

Parece que no, pero estas cosas son muy interesantes.

Ya que tiene uno penas y contrariedades en la vida, bueno es que de cuando en cuando encuentre la compensación, entregándose á saborear estas noticias deleitosas.

Por otra parte, aquí no sucede nada que nos emocione. La existencia se desliza sin accidentes y como no venga algun ciclón igual al del año pasado, creemos que se suicidará mucha gente por falta de distracciones.

Ménos mal el sábado último.

En la calle de Sevilla se hundió una casa. Verdad que no hubo

víctimas, pero por lo menos tuvimos la natural alarma y el público encontró ocasión de distraerse haciendo comentarios y echando la culpa á los arquitectos.

Dícese que estos habían emitido su informe asegurando que la casa ofrecía todo género de seguridades... Efectivamente, no hizo más que pasar por allí el Conde de Toreno y el edificio se vino abajo.

¡Oh, la arquitectura!

Casi ningún día vemos el sol. Este año viene muy retrasado el estío y se atribuye á que el maestro Casares ha puesto en música las golondrinas de Becquer. Como la música resultó *abuñuelada*, las golondrinas no quieren volver por aquí y claro está que mientras estas no vengán, no puede haber verano.

A pesar de los cambios bruscos de temperatura y de los chubascos con que nos obsequia la madre Naturaleza, las corridas de toros se verifican con grandes entradas y gran entusiasmo.

A la última asistió Mazzantini, en clase de espectador, y fué victoreado calurosamente por las masas.

—¿Qué ha hecho ese hombre?—preguntaba un lord inglés.—¿Ha descubierto algun nuevo continente? ¿Ha ganado alguna batalla? ¿Ha descubierto la navegación aérea?

—Más que todo eso—exclamó un admirador del espada.—¡Se ha dejado cojer en Sevilla por un berrendo!

Ahora circula entre los toreros una noticia muy grave: dícese que los cornúpetos están soliviantados y se disponen á cojer á todo el mundo.

Y esto proviene de que han leído la Biblia de Carulla.

Cuyos endecasílabos bastan por sí solos para soliviantar al caballo de bronce de la Plaza Mayor.

JUAN BALDUQUE.

CORRIDA DE MUROS

Presidencia de Doña España Cachazuda

La plaza, un lleno; el sol, abrasando, y la expectación, piramidal.

Se lidiaban seis toros de cinco yerbas, de la ganadería de Viuda é hijos de D. Moderado, divisa paja y verde.

La cuadrilla encargada de la faena era la de Mateito Segasta (a) Tupecino.

La Trasatlántica y el Banco de España habían regalado las moñas.

Sonaron las cuatro en todos los relojes timados de doce años á esta parte y apareció la cuadrilla de... toreros.

Hizo la señal la presidenta y saltó al anillo Villaverde, negro, listón, ojo de besugo. Salíó con muchos piés y se los paró Balaguer (a) Vitur, con tres verónicas de munición.

Este animal (el toro) se arrimó varias veces á los piqueros. Tomó una vara de D. Pío (a) Gullón que le rajó de lo lindo. Gonzalez (a) Venancio marró una vez y Martinez (a) Llorón le puso tres de castigo.

Sonaron los clarines y Villaverde pasó á los palos. León y Casatillo vestido de oro y azul, con cabos y sargentos anaranjados, tomó las banderillas y ¡zas! se las clavó á Martinez Campos que pasaba desenadadamente con la pica al hombro. Ovación inmensa. Alfonso Martinez clavó un par orejero, y León repitió con otro par pasado... por agua.

Brindó Tupecino y se dirigió á la res. La dió tres pases de telón de boca, uno cambiado, tres de farol de gas y cuatro de pecho. Después se tiró con una buena, *atracándose* de toro. Por cierto que despues, por la noche, tuvo una indigestión. Le dieron las dos orejas y una pezuña. Desde una contrabarrera le tiraron cigarros y seis tiros de revolver.

Segundo toro. Era meano, de muchas libras.. esterlinas. Salíó muy reposado y aguantó dos varas que parecían metros, de Llorón. Camacho le picó como debía y le arrancó la divisa con la garrocha. El toro, que se llamaba *El Duayen*, se creció al castigo y proporcionó varios tumbos á Venancio. D. Pío cayó al descubierto, sin que nadie estuviese al quite. La plaza parecía un herradero. En el ruedo quedaron tendidas ocho conchas de ostras.

El marqués de la Vega (a) Mijo clavó un par al relance y otro á toro parado y Romero Girón medio par en la atmósfera y el otro en un municipal (Salamanca) que estaba entre barreras.

Mateito se dirigió al toro que se había vnelto huido y á paso de

banderillas le propinó una estocada en la barriga, que hizo arrugar el ombligo á la res. Esta cayó como *corpo morto cade*. Se nos había olvidado decir que el toro era bizco del derecho ¡pero cuidado si veía!

Saltó al ruedo *Silvuela*, un novillejo de pocas carnes ¡pero con una intención!... Tomó tres garrochazos de Llorón, dos de Camacho y uno de Gullón y dejó tendidos tres fusionistas de menor cuantía. León y Castillo le puso dos pares en las pezuñas y Martos uno en las patas traseras. Tupecino, previo unos pases medianejos y tirándose desde Logroño, le clavó el asador hasta la taza... de café con leche. Aplausos. Le tiraron varios sombreros y se los guardó para poner sombrerería.

Coscañón, de libras, retinto albardado, astillado del izquierdo, ojo de infeliz y algo huido se presentó en el redondel. Camacho, entrando por derecho, le puso una pica que lo breó. El animal ya no quiso más y fué condenado á fuego. Martos le colgó dos cañones Armstrong y Romero Girón cuatro cartuchos de dinamita, de los recientemente descubiertos.

Segasta le trasteó con poco lucimiento y le mató de una bofetada en los morros.

Quinto toro. ¡No hay quinto toro malo! *El Monstruo*, de libras, bizco de los cuernos y de los ojos, de intención y de poder se presentó en el ruedo diciendo «aquí estoy yo.» Once veces se acercó á los piqueros y hecho todo un *Jaguetón* les mató doce caballos. ¿Doce caballos de once cornadas? preguntarán Vds.—¿Qué quieren que les diga; para eso es *Monstruo*, para hacer monstruosidades.

Echó á la enfermería dos picadores, Llorón y Camacho, ambos en muy mal estado. Al segundo se le veían los sesos; al otro no, porque no los tiene.

El público gritaba ¡caballos! ¡caballos! y la plaza estaba en revolución. Por fin tocaron á banderillas.

A este toro le parearon dos aficionados llamados Clarín y el Pollo antequeraño. Clarín le clavó un par de castigo que hizo saltar al animal. El Pollo despues de muchas salidas en falso, de mucha jindama y de muchas farolerías fué enganchado, recogido y volteado por el *Monstruo*. Cuatro monos reformistas llevaron al herido á la enfermería. Según parte de la facultad de veterinaria tenía la *canícula* estropeada y el *omo-cazuela* (no siempre ha de ser *plato*) hecho una lástima.

Lleno de miedo se dirigió Tupecino al *Monstruo* que estaba escamado y huido. Empezó á bailar el espada delante de la res como si tuviera el baile de San Vito. Le dió setecientos pases y recibió un aviso de la Presidencia; luego quinientos más y recibió otro aviso. Sacaron la media luna y nadie se atrevió á acercarse; le echaron perros y tambien se volvieron llenos de espanto. Por último fué enviado al corral. ¡Qué *Monstruo* aquel!

El sexto era un buey y se llamaba *C. el Conde*. Fué picado por Pío y por Venancio y pareado por Balaguer (a) Vitur y Cañamaque. Le mató el sobresaliente de asador Cristino Mirtos de una en la olla. Es verdad que el toro todo era olla y puchero y marmita.

Resumen de la corrida. Tupecino mal en todos los toros. De los piqueros, Camacho; de los peones, Clarín. La Presidencia afeitada. El servicio de la plaza, muy malo.

De los toros, el cuarto... honrar padre y madre y el quinto.... no matar.

Y hasta ¿eh?

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Figura á Dante-Sagasta con Virgilio-Cánovas en el infierno. Han llegado al departamento donde están los enamorados. Francesco de Rómeri se dejó seducir por Paolo Lopez, y cuando trémulos de pasión estaban pelando la pava, vino la opinión pública y los partió por el eje. El Todopoderoso los envió á los infiernos. Allí los vé Sagasta y se conmueve. Otras parejas cruzan amarteladas la atmósfera de aquel recinto: Moyano y el esqueleto de su partido, Carlos Chapa y un cura, Gonzalez Bravo y Narvaez y otra pareja que casi se pierde de vista. En este divino sainete el más feo de todos es el *Monstruo*.

CHARLA

Vamos á decir cuatro palabras á nuestros lectores apropósito de la estatua de Prim, conforme prometimos.

Debemos comenzar diciendo que, si bien la estatua no es un

EL CHARLATAN

10 Cent's

10 Cent's



EL DIVINO SAINETE (Parodia de La Divina Comedia) = Episodio de Francisco de Romeri.

non plus, está bien dibujada y modelada, y además ajustada al natural, aunque carece de valentía.

El conjunto no es de impresión; pero como el encontrar ésta unida á la justeza es lo difícil de lo difícil, preferimos la estatua tal como la ha ejecutado Puiggener, sin desproporciones ni desbarajustes, que es el defecto de que adolecen muchas obras de escultura que se exponen en Barcelona con aplauso de la mayoría del vulgo.

El caballo es superior á la figura.

La cabeza de Prim está muy bien y tiene carácter; las piernas también nos agradan.

Los bajo relieves no nos gustan. En el de la batalla las figuras no tienen vida y el Prim á caballo deja bastante que desear. Ha contribuido á estos defectos la falta de espacio, y el encajonar los bajo relieves. El otro está algo mejor. Los militares están bien dibujados. Se nota la falta de costumbre de componer y agrupar figuras.

Aparte de esto, el señor Puiggener merece muchos plácemes y los barceloneses deben estar satisfechos por tener en la estatua de Prim una obra de arte á la que no se puede señalar desproporciones ni defectos capitales.

El señor Fontrodona leyendo *La Vanguardia* del 3 de Junio, edición de la tarde:

«Pocos días hace celebró su primera comunión en Saaburck (Alemania) un niño de 13 años verdaderamente gigantesco por su estatura y por su estado de obesidad. El niño es un hijo de un panadero; tiene 182 centímetros de estatura y pesa 88 kilogramos.»

—¡¡Canastos!! ¡Ochenta y ocho kilómetros! ¿Cuántas leguas de arroz se comerá ese niño para almorzar?

Y ahora que hablamos de peso. Hemos visto en todos los teatros unas básculas, donde al depositar diez céntimos en un cepillo, la persona colocada en ellas se vé pesada instantáneamente, señalando una aguja el peso con una gran precisión en una esfera que tienen *ad hoc*.

Estas básculas se ven muy favorecidas del público.

Hay algunos que se han pesado ya quince ó veinte veces.

Yo solo lo he hecho una vez. ¡¡Peso noventa y ocho kilómetros!!

Al leerse los primeros capítulos del presupuesto de Cuba en el Congreso, se vió que las primeras cantidades estaban equivocadas.

¡Cosas de en *Vitruv Balagué*!

¡Qué entiende ese buen señor de números ni de nada!

Es la Iliada de Caboto digna de ser relatada.
Se fué á casa del *Ignaci*,
se humilló como una vaca,
y le dijo si no soy
concejal, yo no soy nada.
El gordo del Borge dijole:
serás de la tropa, mandria,
pero tendrás que seguir
como mulo de rehata.
Después se vió con *Pielfuerte*,
hombre que ya tiene sávia
sacada del municipio,
y le lloró sus desgracias
diciendo: yo solo vivo
de lo que me da la ganga
de ser edil y si usted
no me apoya ¡dijos mi panza!
Luego se avistó con *Paco*
Primera Piedra el *bandarra*,
quien con mucha ceremonia,
con fresca y alegre cara,
entre la mar de saludos,
y apretones y otras latas
le prometió protección
para su inmensa desgracia.
Efecto de estas visitas:
El amigo *Pau* sin acta.

Mademoiselle Bonnaire ha sido muy aplaudida en el *Eldorado*, el tenor Richard también y Mr. Pichat provoca entusiasmas palmas cuando remeda «au petit bossu parisien», que hace una semana cantaba en el mismo teatro.

Resultado: que este teatro, al que todos augurábamos mala suerte, se ve cada día más favorecido del público.

Me alegro por los empresarios que son unos chicos nuevos en el oficio, pero que revelan ya condiciones de entender el negocio. Novedades, siempre novedades.

Leemos en un periódico:
«Segun noticias de Siam, en breve visitará las cortes de Europa el príncipe Kromiquawedwawonpse, quien llegará á Madrid á primeros de Setiembre.»

Con motivo de la venida de este príncipe dificultoso, en Palacio están tomando ya carrera para pronunciar su nombre.

El Conde de Toreno dice que él no vocaliza esta palabra aun- que le emplumen.

Dícese que el señor Romero Robledo hablará en el Congreso de cosas que *darán juego*.

Vamos, de cosas del círculo reformista entonces.

El marqués de Campo, aquel infeliz que no tiene catre donde dormir cuando se le va á embargar, iba á depositar un millón de duros para concurrir á la subasta de los tabacos.

Luego se ha retirado, porque sin duda tenía que visitar á alguna prima recién llegada.

Porque el señor Marqués siempre ha estado muy emparentado.

Puestas unas detrás de otras
sus primas pueden llegar
desde Madrid hasta Búrgos,
¡y quién sabe si hasta el mar!

Los conservadores mejicanos pensaban hacer emperador á cosa así al invicto Carlos Chapa.

No nos estraña.

Caligula hizo senador á su caballo, conque bien pueden los descendientes de Moctezuma hacer emperador á un asno.

—El reformista Botella
en el Senado charló
haciendo campaña bella.
—¿Y cómo?

—Se derramó.

Se van á publicar los artículos literarios de Cánovas en un tomo.

Ya tiene el Ayuntamiento de Barcelona nuevo sistema para empedrar las calles, además de los tarugos de Descoll y de los adoquines de Prim: las frases de D. Antonio.

El empedrado que proporciona de su cantera este notable hombre público ha sido ensayado en varias librerías, y todavía permanece como el primer día que se colocaron allí los libros.

Ya sabrán nuestros lectores que hemos gastado un dineral en torpederos.

Pues bien, allí se están pudriéndose en los arsenales.

No me estraña, vive Dios,
pues se teme que el gobierno
también nos resulte torpe-
dero.

Así comienza un sueldo de *La Epoca*:

«Falta á la verdad *El Siglo Futuro* insinuando...»

El periódico del «sarasa» y de «amolarse» siempre está en carácter.

Es en vano luchar contra el destino:
El que nace lechón, muere cochino.

Todo el mundo sabe que *Melgar* es secretario de D. Quirlos y le acompaña en la tuna que está corriendo.

Dice el secretario en una carta que publican los periódicos que:

«La salud del Señor...»

¿Canons?

«que es lo principal, es inmejorable. Come y duerme...»

¿Cómo un atun?

«magníficamente.»

Después dice que en las Antillas encontraron un inglés (de tres pesetas) que les enseñó la isla de los Barbados.

¡Lástima no haber afeitado á todos los expedicionarios!

Luego visitaron ingenios y se asombró Quirlos, por ser la primera vez que ha tratado con ingenios. También le interesó después la república negra (!) de Haiti. Ya lo creo. Estamos seguros que habrá exclamado: ¿Quién habrá dado betun á estos caballeros?

Más adelante:

«En Jacmel, que es el puerto haitiano donde tocamos, no permitió el capitán que bajasen viajeros á tierra, pero hizo una excepción en favor del Señor, á quien permitió ir á la ciudad con dos oficiales y algunos hombres de la tripulación. Tuvimos el honor de acompañarle un lord inglés, que viaja por su salud, y yo.»

¡Y él!

¡*Melgar* es atroz!

Y después de otras tonterías concluye así:

«Reciba V. cariñosos saludos del R...»

Del Rata primero.

Hemos tenido ocasión de ver una magnífica fototipia que representa el interior de nuestra Catedral, tirada en casa de los señores Sucesores de Ramirez.

La limpieza y el gusto con que está hecha acreditan una casa que cada día va adquiriendo nuevos elementos y que se encuentra á la altura de las principales del extranjero.

Segun *La Correspondencia* los conservadores se proponen discutir los presupuestos latamente.

Sí, con muchas latas.

La cuestión para ellos es que no se discutan las reformas militares.

Porque eso de que los niños aristocráticos vayan al servicio.... Vamos, que no puede ser.

En el Salon-Parés.—Escultura.

Fuxá.—La estatua de un obispo en la que se nota un gran adelanto en el artista. Está admirablemente interpretado; es el realismo bien entendido, el realismo sin perder los detalles y la calidad del natural; el realismo, en una palabra del artista, no del copista.

Por ese camino y adelante, *Fuxá*.

Carbonell.—La estatua de Hamlet. Recuerda la escuela italiana. Es un buen trabajo; las piernas sobre todo están bien entendidas.

Clarasó.—Gounod. Se resiente de no estar copiado del natural.

Atché.—Una figurita no muy firme, pero buenas líneas, como todo lo suyo.

Campany.—Un busto de mujer flojo.

La Voz Montañesa dice que en Cabezón de la Sal ha habido elector en las últimas elecciones que se ha vendido á peso, á razón de 1 peseta 25 céntimos la libra.

¡Más barato que el filete de ternera!

Eso de que á los electores se les compre al peso va á ser una ganga para el conde de Toreno en Madrid y para los Sres. Fontrodona y Masvidal en Barcelona.

Cuando cesen en sus cargos... á la báscula ¡y á pulirse!

Leemos en los periódicos que en Tanger un Galeoto ha comprado tres chicas muy guapas por cien duros, con destino á ciertos templos de Málaga.

¿Las compran también á peso como se compran los electores en Cabezón de la Sal?

ANUNCIOS



GRAN CRISTALERIA EL GALLO

Nueva é importante rebaja de precios en las lunas para espejos, desde 1.º de junio.—Hay también gran existencia de vidrios planos, rayados y de colores, baldosas y baldosillas de todos tamaños, á precios reducidísimos.

Gran estamperia y fábrica de cuadros con moldura de todas clases á elegir.

PETRIXOL, 12.—Tienda de EL GALLO

GRAN DEPÓSITO

MUEBLES DE VIENA

DE BALDOMERO MARTINEZ

50, Pelayo, 50, Barcelona

Unico representante en España de las fábricas de muebles de madera curvada del Banco de los Países Húngaros en Fiume.

Gran fábrica de sillas automático-plegantes, con privilegio de invención, de Baldomero Martinez.

EL GALLO DE ORO

TRAJES HECHOS SASTRERIA A MEDIDA Perfección, Economía, Elegancia

Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona.

GALLICIDA ESCRIVA

Extirpa radicalmente los callos dydurezas á los pocos días de usarlo. Es incoloro é inofensivo. A licación sencillísima. 6 reales frasco.—Farmacia de la Estrella, calle Fernando VII, núm. 7, frente al Pasaje de Madoz

HERNIAS

Quebraduras (Trencats).—Detención, alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado de parche, que tan buenos resultados está dando, por el especialista Sr. Palau. Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced

HERPES

y demás humores así internos como externos, el Extracto antiherpético de Dulcamara, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.

Unico depósito: Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA.

Rambla Canaletas, 4 Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caoutchouc. Estracciones. Orificaciones y obturaciones. — Consulta de 10 á

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.